

HÁBITOS ALIMENTICIOS Y SU RELACIÓN CON LA INCIDENCIA DE MALOCLUSIONES EN LA POBLACIÓN INFANTIL

Tania Guarddon Cruz¹

¹Máster de Odontología Pediátrica, Universidad de
Panamá. tania.tgc@gmail.com

Resumen- El desarrollo del Sistema Estomatognático viene determinado por el delicado equilibrio establecido por la realización de las funciones que en dicho sistema tienen lugar: respiración, deglución, masticación y fonación. Existen determinados factores que pueden alterar este equilibrio, dando lugar al desarrollo de una patología. Estos factores pueden ser de origen genético y de origen ambiental; entre los ambientales destaca el objeto de el presente estudio, los hábitos alimenticios. Cuando se mantienen hábitos alimenticios nocivos, se produce desequilibrio en el Sistema Estomatognático, dando lugar a diversas patologías. Entre estas patologías, aparecen las maloclusiones, que son alteraciones de la relación de los maxilares entre sí y con el resto de las estructuras del Sistema Estomatognático. El objetivo del presente estudio es analizar los hábitos alimenticios y su relación con la incidencia de maloclusiones en la población infantil. El presente estudio es una investigación bibliográfica que incluye todas las publicaciones relacionadas con las variables de nuestro estudio dentro del periodo de tiempo comprendido entre enero del 2014 a agosto del 2019. Corresponde a un estudio correlacional basado en metodología cuantitativa. Se ha determinado que existe una relación significativa entre la presencia de hábitos alimenticios nocivos y la presencia de maloclusiones, principalmente relacionadas con el desarrollo transversal de los maxilares.

Palabras clave- hábitos orales, alimentación, maloclusiones, población infantil.

Abstract- The development of the Stomatognathic System is determined by the delicate balance established by the performance of the functions that take place in this system: breathing, swallowing, chewing and phonation. There are certain factors that can alter this balance, leading to the development of a pathology. These factors may be of genetic origin and of environmental origin; among the environmental, eating habits, as the object of this study stands out. When harmful eating habits are found, imbalance occurs in the Stomatognathic System, giving rise to various pathologies. Among these pathologies, malocclusions appear, which are alterations of the relationship of the jaws with each other and with the rest of the structures of the Stomatognathic

System. The objective of this study is to analyze eating habits and their relationship with the incidence of malocclusions in children. The present study is a bibliographic investigation that includes all the publications related to the variables of our study within the period of time between January 2014 and August 2019. Corresponds to a correlational study based on quantitative methodology. It has been determined that there is a significant relationship between the presence of harmful eating habits and the presence of malocclusions, mainly related to the transversal development of the jaws.

Keywords- oral habits, food, malocclusions, children population.

Introducción

El correcto desarrollo de los maxilares viene determinado por el mantenimiento del equilibrio del Sistema Estomatognático, establecido por las fuerzas extraorales (músculos faciales) y las fuerzas intraorales (lengua). Dicho equilibrio se mantiene durante la realización de las diferentes funciones bucofaríngeas: respiración, masticación, deglución y fonación. [1]

La ausencia de este equilibrio, si es prolongada en el tiempo, puede dar lugar al establecimiento de una maloclusión. El desequilibrio de este importante sistema puede tener un origen genético, en el caso de que alguno, o ambos, de los progenitores presente una maloclusión; pero existen también múltiples factores ambientales que pueden alterar este delicado equilibrio, como pueden ser los hábitos orales y/o la alimentación.[2]

En relación con la alimentación, en el transcurso de las últimas décadas, se ha implementado un cambio de hábitos que ha llegado a afectar a las características de la alimentación que se le proporciona a la población infantil. Los cambios que se han establecido incluyen el aumento del consumo de alimentos procesados, con alta cantidad de azúcares y grasas refinadas; además de una consistencia cada vez más blanda. Todo esto causa que el esfuerzo muscular requerido durante la masticación sea cada vez menor, no permitiendo que se produzca un adecuado desarrollo de las arcadas dentarias por pérdida de equilibrio en el Sistema Estomatognático.

La población infantil, al encontrarse en un periodo de crecimiento y desarrollo, requiere de unas características específicas en sus hábitos de alimentación, que permitan mantener el equilibrio del Sistema Estomatognático, dando lugar a una correcta formación del complejo craneofacial.

Metodología

Se realizó una investigación bibliográfica en la que se incluyeron todas las publicaciones que trataban sobre hábitos alimenticios y maloclusiones en la población infantil, con niños de edades comprendidas entre los 0 a los 6 años, y publicados dentro del periodo comprendido entre enero de 2014 hasta agosto del 2019.

El presente trabajo corresponde a un estudio correlacional, entre las variables mencionadas en el párrafo anterior. Para ello se ha empleado una metodología cuantitativa, puesto que se busca conocer si existe relación entre los hábitos alimenticios y las maloclusiones en la muestra seleccionada, y, de esta manera, poder generalizar los resultados obtenidos en esta investigación a todo el conjunto de la población infantil.

Para llevar a cabo el estudio se realizó la búsqueda bibliográfica en plataformas tales como *Google Académico*, *PubMed*, *SciELO*. Las palabras clave empleadas fueron “maloclusiones”, “hábitos alimenticios”, “población infantil”, “hábitos orales”.

Alimentación en la población infantil

El desarrollo del Sistema Estomatognático viene determinado por la adecuada realización de las funciones que en él se desarrollan: respiración, masticación, deglución y fonación. En el momento del nacimiento, el neonato establece la respiración como primer estímulo paratípico permanente en el individuo. Una vez se ha establecido esta función, la siguiente prioridad del recién nacido es su alimentación.[3]

El primer contacto del neonato con la deglución es, en la mayoría de los casos, a través de la lactancia materna. Actualmente la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses de vida, y mixta hasta cumplir el primer año del niño. Sin embargo, en la actualidad, debido a los cambios en el estilo de vida de las nuevas familias, en muchos casos no existe la posibilidad de cumplir con estas recomendaciones, por lo que los bebés pasan a alimentarse a través de biberones.

La succión que realizan al momento de amamantarse, produce contracción de la musculatura perioral a la vez que moviliza el resto de estructuras del Sistema Estomatognático, lo que influye en su crecimiento y desarrollo. Por el contrario, la succión que se realiza a través de las tetinas de

los biberones requiere de una menor contracción de los músculos periorales, acompañado de un aumento de la función de la lengua, para controlar el alto flujo de salida de leche, que causa un desequilibrio en el Sistema Estomatognático, que repercute en su crecimiento y desarrollo de manera negativa.[3][4]

Otro hábito alimenticio que ha variado en los últimos años, es la ablactación, que se entiende como el momento de darle al bebé una alimentación diferente a la leche. Con el cambio de estilo de vida de las familias, este momento se ha adelantado. Se encuentran situaciones en las que se complementa la lactancia, ya sea materna o artificial, con la introducción de la alimentación complementaria sin que el bebé cumpla los requisitos pertinentes para que este momento se lleve a cabo de una forma segura, como la adecuada maduración del sistema digestivo y de las funciones motoras del niño.

Adelantarse al momento adecuado para introducir la alimentación complementaria puede

traer consecuencias sobre la salud y el crecimiento y desarrollo del infante, afectando, por lo tanto, las estructuras que componen el Sistema Estomatognático.[3]

En etapas posteriores del crecimiento de los niños encontramos que la composición de los alimentos que ingieren no es la más adecuada para el cuidado de su salud; así como la consistencia de dicha alimentación se vuelve cada vez más blanda, produciendo desequilibrios en el Sistema Estomatognático. El establecimiento de desequilibrios en el Sistema Estomatognático debido a la implementación de alguno de los cambios expuestos en párrafos anteriores, durante cualquiera de las etapas del crecimiento y desarrollo del infante, puede causar la aparición de maloclusiones en cualquiera de las fases de la dentición, temporal, mixta o permanente.

Prevalencia de las maloclusiones en la población infantil

La oclusión dentaria puede sufrir alteraciones a causa de diversos factores (genéticos, ambientales y de comportamiento) que actúan desde el momento del nacimiento y se manifiestan en menor o mayor intensidad dependiendo de las características individuales de cada niño; estos factores afectan los procesos evolutivos de las denticiones temporal y permanente y contribuyen al desarrollo de maloclusiones.[5][6]

Las maloclusiones son desarmonías que aparecen en las arcadas dentarias y en su interrelación entre ambas y el resto del complejo craneofacial. Se inicia en las primeras etapas de la vida del infante y, con el tiempo, evoluciona en varios grados debido a diversos factores, tales como los hábitos alimenticios nocivos.[5]

Esta patología se encuentra dentro de las alteraciones bucales de mayor prevalencia, afectan a un amplio sector de la población, por lo que son consideradas un problema de salud pública, sin embargo, su importancia se establece no solo por el número de personas que la presentan, sino además por los efectos nocivos que pueden generar en la cavidad bucal.

Se debe destacar que ningún país puede resolver las necesidades de tratamiento acumuladas, de ahí que la solución de los problemas de salud bucal se debe enfocar tanto en la prevención de la alteración mediante la promoción de hábitos adecuados, entre los que encontramos los alimenticios.[6]

Entre la mayor incidencia de maloclusiones causadas por los hábitos alimenticios nocivos, cabe destacar los relacionados con las alteraciones del crecimiento y desarrollo de la arcada en sentido transversal, dando lugar a mordidas cruzadas posteriores, unilaterales o bilaterales.[1][6]

Para finalizar la presente investigación, cabe destacar que los hábitos alimenticios nocivos son factores etiológicos en la aparición de maloclusiones, alterando el normal crecimiento del

infante y ocasionando un desequilibrio funcional del Sistema Estomatognático. [6]

Conclusiones

Basado en los resultados de la investigación, se puede concluir que existe una relación significativa entre la implementación de hábitos alimenticios nocivos que acompañan el cambio del estilo de vida que ha venido sucediendo en las últimas décadas, con el aumento de la incidencia de las maloclusiones en la población infantil.

Las maloclusiones con mayor incidencia en casos de hábitos alimenticios nocivos, son aquellas relacionadas con el crecimiento y desarrollo transversal de los maxilares.

Por último, cabe destacar que todo el Sistema Estomatognático se ve alterado debido a estos cambios, lo que hace que consideremos que se necesita profundizar en el presente estudio para valorar qué otras patologías pueden surgir de los cambios anteriormente mencionados.

Referencias bibliográficas

- [1] Santos, D., Mai, Q., Véliz, O.L., Grau, R., Hurtado, L. (2016). Maduración de la deglución en niños de 2 a 5 años y sus hábitos alimenticios. *Medicent Electrón.*, 20(2):104-111. Recuperado el 23 de agosto de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432016000200003.
- [2] Morela, A., Sexto, N., Yanes, B., Casanova, A. (2016). Intervención educativa sobre factores de riesgo asociados a maloclusiones en niños de cinco años. *Medisur*, 14(2):143-153. Recuperado el 23 de agosto de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2016000200008.
- [3] Santos, D., Véliz, O.L., Hurtado, L. (2015). Maduración funcional del Sistema Estomatognático, influencia de hábitos alimenticios en el primer año de vida. *Revista Estomatología*. Recuperado el 24 de agosto de <http://www.estomatologia2015.sld.cu/index.php/estomatologia/nov2015/paper/viewFile/96/70>.
- [4] Vergara, R.O., Barrueco, L.B., Díaz, L., Pérez, E., Sánchez, T. (2014). Influencia de la lactancia materna sobre la aparición de maloclusiones en escolares de 5 a 6 años. *Medisan*, 18(8):1064-1070. Recuperado el 27 de agosto de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192014000800005.
- [5] López, D., Cubero, R., Estrada, Y., Estrada, Y., Concepción, K., Machado, S. (2017). Valor social de la prevención de factores de riesgo de las maloclusiones en la dentición temporal. *Mediciego*, 23(1):49-55. Recuperado el 30 de agosto de 2019 de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=71730>.
- [6] Herrero, Y., Arias, Y. (2019). Hábitos bucales deformantes y su relación etiológica con las maloclusiones. *Multimed*, 23(3):580-591. Recuperado el 27 de agosto de <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/1223>.